

conocimiento. Lejos de una pretensión innovadora, supone la revalorización de las prácticas que la psicología cognitiva ha comprobado que son eficientes para conducir al aprendizaje y que han sido postergadas por no ser correctamente interpretadas. Con contundentes datos empíricos enfatiza la explicación directa, clara, bien secuenciada, en diálogo permanente con los estudiantes, como medio válido de enseñanza-aprendizaje. Recupera así el papel insustituible del docente y el necesario y recto sentido de la autoridad frente a tendencias que propugnan la libre iniciativa del niño como vector del conocimiento. Asimismo, destaca la necesidad de constante evaluación de los alumnos, los profesores y los centros en relación con los objetivos propuestos.

En esta perspectiva, identifica el fracaso lingüístico como causa de nuestro fracaso escolar y subraya la lectura como herramienta de aprendizaje y el conocimiento como potenciador de la comprensión lectora. Como indicador, advierte la frecuente “ansiedad matemática”. Así también, descubre el frecuente antiintelectualismo disfrazado de pensamiento crítico y sitúa la verdad como primera exigencia del auténtico pensamiento, que será más crítico cuanto mayor sea el conocimiento que lo sostenga.

Este tiempo histórico denominado “capitalismo cognitivo”, donde el conocimiento valioso es el capital máspreciado, requiere facilitar el acceso a una elevada cultura común, que permita afrontar el diálogo coherente con la tecnología digital: la preservación de lo bueno frente a lo nuevo, lo verdadero frente a lo ficticio. En ello consistiría la responsabilidad social de la escuela y su mayor compromiso con el bien común.

Ana Risco Lázaro  
Universidad Católica de Valencia

---

### Mesurado, B. (Ed.) (2020).

*Diez fundamentos psicológicos de la conducta de ayuda*

EUNSA, Pamplona, 325 pp.

La obra expone en forma integral el panorama sobre la conducta de ayuda. Editada por Belén Mesurado, profesora del Instituto de Filosofía de la Universidad Austral (Argentina), e investigadora independiente en el Consejo Nacional de Investigación Científica y Técnica (CONICET) de su país, está conformada por once capítulos escritos por académicos con una sólida trayectoria en el ámbito de la psicología de Iberoamérica e Italia; entre ellos, además de la editora, están

Cristina Richaud, Carolina Klos, Viviana Lemos, Diego Conejo, Gustavo Carlo, Marina Cuello, Laura Oros, Norma Ruvalcaba Romero, Mercedes Orosco-Solís, Héctor Bravo Andrade, Macías-Mosqueda, Paula Samper, Anna Llorca, Elizabeth Malonda, Ana Tur Porcar, María Mestre, Concetta Pastorelli, María Gerbino, Paula Luengo Kanacri, Eriona Thartori, Maryluz Gómez Plata, Castro Solano, Guadalupe de la Iglesia, Lucas Rodríguez, Eduardo Moreno y María Emilia Oñate.

Cada capítulo es rico en sí mismo en cuanto al detalle con el que se aborda la temática central prefigurada en su título.

En el primero “La prosocialidad ¿Qué nos hace ser generosos?”, se define este constructo; se describe su desarrollo desde los primeros meses de vida del ser humano y su manifestación gradual hasta los 3 años a través de distintas conductas. Se brinda un lugar preponderante a su evaluación y se precisan programas de intervención.

El segundo capítulo se focaliza en la empatía, capacidad que permite reconocer, comprender y responder apropiadamente a estados mentales ajenos. Se resaltan tres modelos que acentúan los componentes cognitivos y afectivos, por separado o integrándolos; se explican los beneficios psicológicos que origina; y sus predictores. En los últimos apartados se especifican los métodos empleados para medir y estimular esta habilidad.

En el tercer capítulo, la compasión y la autocompasión se interpretan como la emoción vivenciada ante el dolor propio y ajeno, y la acción seguida para aliviarlo. Se diferencia la compasión de la empatía, la simpatía y el sufrimiento; y se expone que la autocompasión posibilita el cambio personal a partir de tres elementos clave (autoamabilidad, visión amplia y atención plena). Por último, se refieren intervenciones e instrumentos que permiten medir ambas capacidades.

En el cuarto capítulo se afirma que el razonamiento moral permite juzgar si un acto es moralmente correcto o no en situaciones relacionadas con la justicia y el bienestar humano. Se señalan las dos perspectivas existentes en su estudio (una, representada por Kohlberg, basada en la justicia; otra, representada por Gilligan y Eisenberg, focalizada en el razonamiento moral prosocial o de caridad). Se mencionan métodos de evaluación e investigaciones para predecir y estimular este tipo de razonamiento.

En el quinto capítulo, “Gratitud: ingrediente esencial para un desarrollo psicosocial positivo”, se puntualiza que en el agradecimiento se integran aspectos cognitivos, emocionales y sociales, y que esta capacidad posee una fuerte influencia sobre la prosocialidad. Se señalan las corrientes teóricas complementarias en su estudio –la que la comprende como una emoción positiva, y la que la interpreta como una virtud moral–. Finalmente, se señalan 13 instrumentos de evaluación, intervenciones y estrategias dirigidas a estimularla.

El sexto capítulo se centra en las competencias socioemocionales y en la inteligencia emocional. Se indican los modelos teóricos sobre la inteligencia socioemocional: el de “habilidad” (Salovey y Mayer) y el “mixto” (representado por los modelos de Goleman y Bar-On); y se especifican sus predictores. Se resaltan los beneficios psicológicos de las competencias socioemocionales, los factores que inciden en la prosocialidad, la regulación emocional y la generación de emociones positivas. Por último, se explicitan los métodos de evaluación y las intervenciones para estimular las competencias aludidas.

El séptimo capítulo define la regulación emocional como el esfuerzo personal por emplear estrategias adaptativas intrínsecas, intraindividuales, extrínsecas e interindividuales, ante situaciones estresantes; y se trata de comprenderlo a través de tres modelos teóricos (fisiológico, de comportamiento y por procesos). Por sus características, esta capacidad es menor en personalidades con predisposición a la ansiedad, depresión, violencia o paranoia; contrariamente, aquellas con mayor regulación emocional son hábiles para socializar y ayudar; de ahí que en su desarrollo sean imprescindibles la familia, la escuela y el entorno social. Para concluir, se detallan los métodos y estrategias que permiten medirla y estimularla.

El octavo capítulo comienza planteando la teoría sociocognitiva, en cuyo seno se originó el concepto de autoeficacia, y se indican los beneficios que ésta produce. De particular interés es el punto en el que se explicita la relación entre esta capacidad y la prosocialidad, con la descripción de algunos estudios; y la incidencia de predictores familiares y sociales. En los últimos subapartados se delimitan los métodos para evaluar la autoeficacia emocional, interpersonal, escolar, parental y filial; y se aclara cómo puede estimularse con estrategias y programas validados.

En el noveno capítulo se presenta un recorrido histórico sobre el estudio de la personalidad; se sintetizan los principales hallazgos sobre la influencia que sus rasgos tienen sobre el desempeño y en el bienestar. Se dedican secciones para precisar los rasgos de personalidad positivos, las fortalezas de carácter, la evaluación y la estimulación de los rasgos eludidos.

En el décimo capítulo, después de brindar una introducción sobre el perdón y explicitar cómo su estudio se inició en el ámbito de la psicología, se presenta una clasificación de los tres tipos de perdón existentes: el interpersonal, –investigado profusamente y de mayor vinculación con la prosocialidad–; a uno mismo; y ante situaciones. Posteriormente, se detallan los predictores del perdón (empatía, atribución, capacidad para pedir disculpas), los instrumentos para evaluarlo, sus beneficios psicológicos y cómo interactúa con la prosocialidad.

En el último capítulo se diferencian los conceptos de religión y religiosidad, y se señalan los procedimientos empleados para evaluar esta última. Se especifica que las creencias religiosas favorecen la prevención de diversos trastornos, la consecución de bienestar, la esperanza frente a la muerte, la compasión, la ayuda y el desarrollo de virtudes. Finalmente, se trata la influencia de la familia en el desarrollo de la religiosidad y se describen intervenciones basadas en dilemas morales para promoverla.

Florencia Daura  
Universidad Austral (Argentina)

---

### Musaio, M. (2020).

*Dalla distanza alla relazione: pedagogia e relazione d'aiuto nell'emergenza.*  
Milano, Udine, Mimesis Edizioni, 198 pp.

La pedagoga italiana Marisa Musaio escribió *Dalla distanza alla relazione: pedagogia e relazione d'aiuto nell'emergenza* durante los meses de confinamiento por la COVID-19. La distancia de los seres queridos durante aquellos meses del 2020 ha abierto un espacio de reflexión sobre la carencia, la ausencia, el sufrimiento y el dolor. Además de muchos interrogantes, esta realidad también ha planteado retos educativos, como la necesidad de construir relaciones y narrativas basadas en la cercanía, que se derivan de aceptar la condición imperfecta y frágil del ser humano.

La autora entreteje la redacción de los cuatro capítulos con la narración de algunas experiencias personales que ayudan a profundizar en el sentido de la educación como tarea de ayuda. Musaio la entiende como el arte de interpretación de las relaciones y sus contextos, las palabras, las condiciones de vida y las dificultades de cada persona. La pandemia ha puesto en interrogante nuestra propia humanidad y se ha palpado la necesidad de narrar personalmente situaciones de sufrimiento y dolor. Por otra parte, ha puesto en valor la tarea inevitable de preguntar y escuchar a los profesionales de la educación que acometen el acompañamiento de aquellos que se encuentran en dificultades.

La pregunta y la escucha participan en el mismo juego del *descubrimiento* y del *redescubrimiento*, como claves del aprendizaje humano. De forma continua, el libro recuerda al lector las posibilidades de *aprendizaje* y *desaprendizaje* sobre la sensibilidad humana, sobre la ayuda y su petición, sobre la educación misma, el léxico pedagógico, el dolor, la potencialidad de lo inesperado en nosotros y las relaciones con los demás. Dicha potencialidad *descubridora* y *re-descubridora* que